

**ACOTACIONES A CINCO
LIBROS PUBLICADOS EN
GUATEMALA, 2009**

Ensayo por: Ariel Batres Villagrán

Guatemala, 30 de diciembre de 2009



ACOTACIONES A CINCO LIBROS PUBLICADOS EN GUATEMALA, 2009

Por: Ariel Batres Villagrán

“porque la manía de escribir, cuando se arraiga bien en las entrañas de un ser humano, no le abandona hasta que muere”
Juan Valera¹

El 19 de diciembre de 2009 el periodista y escritor guatemalteco Luis Aceituno (1958-), publicó en el diario “elPeriodico” la reseña de 16 obras editadas en el país, todas de autores nacionales, misma que lleva el título de *Los libros de 2009*. Véase <http://www.elperiodico.com.gt/es/20091219/cultura/129670/>²

En virtud que al final del artículo dicho diario invita al lector a emitir los comentarios respectivos, el suscrito se tomó la libertad de enviar los que consideró pertinentes en fechas 23 y 27 de diciembre de 2009. Por considerar que las acotaciones pueden ser aprovechadas por un grupo más amplio de interesados en la producción literaria de Guatemala, a continuación se transcriben para quienes deseen utilizar las mismas, con los mismos subtítulos y fechas correspondientes a su envío original, incluyendo leves modificaciones o adiciones de imágenes y notas a pié de página. Los libros que se reseñan en el presente ensayo son los siguientes:

- Gustavo Porras Castejón; *Las huellas de Guatemala* (F&G editores, 2009)
- Francisco Goldman; *El arte del asesinato político* (Anagrama, 2009)
- César Brañas; *Diarios de aprendices* (Magna Terra, 2009)
- José Arzú; *Pepe Batres íntimo* (Tipografía Nacional, 2009)
- Catalina Barrios y Barrios; *Enrique Gómez Carrillo en el Periodismo Guatemalteco Siglo XIX*. Guatemala: Asociación Enrique Gómez Carrillo. Editorial Oscar de León Palacios, 2009.

Cabe hacer notar que el último libro que aquí se menciona no aparece en la lista de los 16 que Luis Aceituno incluye en su artículo. Se agrega por simple decisión personal, fundamentada en la importancia que pueda tener para los lectores, de disponer en un solo compendio la producción periodística publicada en Guatemala por el Cronista Errante entre 1898 y 1908.

¹ Barrios y Barrios, Catalina; *Enrique Gómez Carrillo en el Periodismo Guatemalteco Siglo XIX*. Guatemala: Asociación Enrique Gómez Carrillo. Editorial Oscar de León Palacios, 2009. Página 404.

² Luis Aceituno publicó el libro de cuentos *Los años sucios* (Guatemala: Editorial Palo de Hormigo, 1993). Actualmente es jefe de redacción cultural del diario *elPeriodico* y director de la revista cultural *El Acordeón* que se publica dominicalmente en dicho diario.

Una entrevista realizada en 2008 con su persona (*Luis Aceituno conversa con Lucía Escobar*), puede leerse en www.cceguatemala.org/download_php?file=pensamiento_v2_02.pdf

Comentarios a tres libros: *Las huellas de Guatemala, El arte del asesinato político y Diarios de aprendices.*

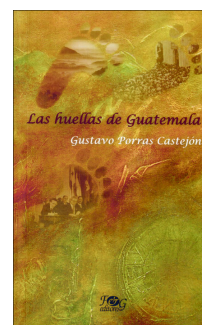
Guatemala, 23 de diciembre de 2009

Gustavo Porras Castejón; *Las huellas de Guatemala* (F&G editores, 2009)

Según la descripción que Luis Aceituno incluye en su artículo, el libro se refiere a:

“La historia contemporánea de Guatemala vista a través del relato autobiográfico de uno de sus más singulares protagonistas. Provisto de un talento narrativo inusual en este tipo de relatos, Porras Castejón nos hace un recorrido que va del anticomunismo cristiano a la Teología de la Liberación, del compromiso social y la militancia a las luchas guerrilleras, para desembocar en el proceso que culminó con la Firma de la Paz.”

Esta es una obra donde su autor trata de explicar sus propios orígenes, de su paso por el grupo “Cráter” en la década de los 60, de su renuncia al NORC-EGP en 1972 y del EGP en febrero de 1984. Describe las relaciones personales que tuvo con personajes de la historia inmediata como lo fueron Pablo Monsanto, Rolando Morán, Mario Payeras, Mario Carpio Nicolle, Mario Solórzano Foppa, Roberto Bonini, Otto Pérez Molina, Helen Mack, Ramiro De León Carpio, Álvaro Arzú, Arnoldo Kuesterman, Raquel Zelaya y otros. Toda una gama de personajes en una historia de más de 36 años.



El capítulo VIII de la obra, que trata sobre el proceso que llevó a la firma de la paz en 1996, muy bien expuesto. Contiene relatos interesantes y útiles para el análisis, sobre todo porque incluye datos y hechos cuyo tratamiento en público era desconocido, como por ejemplo los arreglos para liberar a la Sra. Novella después de su secuestro y su canje por el “comandante Isaías”, que concluyeron con la separación de Rodrigo Asturias del grupo que firmaría el último acuerdo de paz, siendo sustituido por Jorge Rosal.

Sin embargo, en los capítulos I al VII es una lástima que el autor se perdió y no describió lo que pudo haberse considerado como “las huellas de Guatemala”, sino las propias, toda vez que se trata de relatos autobiográficos, incluyendo hasta las enfermedades de que padeció.

No obstante, el autor aporta anécdotas y breves comentarios que podrían tomarse como simbólicos para el período de 36 años de enfrentamiento armado interno, que si se leen en paralelo con otros textos que tratan sobre dichos temas, darán lugar a confirmar la validez de sus asertos, como ocurre por ejemplo con la publicación del “Documento de marzo”, de 1966, y de otros dos incluidos en la recopilación recientemente publicada con textos de Rolando Morán y el EGP.

¿Qué pasó en las poblaciones que ocupó el EGP, qué hicieron los comandantes del mismo, qué actos de guerra realizaron, cómo vivieron del oropel en las capitales europeas mientras en Guatemala “los muchachos de antes” morían en las montañas y en la ciudad? Acerca de esto nada comenta Gustavo Porras, como que se autocensura. De pasada menciona que tomaron la población de Joyabaj conviviendo con la población, pero ahí se queda; es mejor leer el texto publicado por AVANCSO: Simone Remijnse; *Memorias de Violencia - Patrullas de Autodefensacivil y la herencia del conflicto en Joyabaj, Quiché-*. Guatemala, 2005.

De igual forma, Porras tampoco cuestiona el insignificante papel de la URNG como partido político después de 1996.

Francisco Goldman; *El arte del asesinato político* (Anagrama, 2009)

Para Luis Aceituno, en el artículo en mención:

“El escritor guatemalteco-estadounidense Francisco Goldman, narra los hechos ocurridos tras el asesinato de monseñor Juan Gerardi, en un texto, resultado de una exhaustiva investigación, que es como una novela negra hecha exclusivamente de sucesos reales. Intrigas, conflictos y dudas se mezclan con escenas de humor y sarcasmo que hacen del libro una lectura deliciosa. Traducción de Claudia Méndez Arriaza.”



En agosto de 2009 quien esto escribe publicó un breve ensayo, intitulado: *El arte del asesinato político, una novela policial* (Ver: <http://www.monografias.com/trabajos-pdf2/arte-asesinato-politico-novela-policial/arte-asesinato-politico-novela-policial.shtml>).

Entre otros comentarios, quedó anotado lo siguiente:

“El 4 de noviembre de 2007 al autor de estas líneas expresó su opinión -inédita- acerca del libro de Francisco Goldman, *The Art of Political Murder: Who didn't kill the Bishop?* (2007); algunas de las páginas de la obra del norteamericano-guatemalteco (traducidas del inglés al español) fueron publicadas cuatro días antes por la prensa local, incluyendo entrevistas al mismo, así como a uno de los señalados como posible participante en el asesinato del prelado.

Lo curioso para algunos es que la divulgación de la primera edición en inglés de dicho libro o novela policial, se efectuó en septiembre de 2007 y la resonancia en los medios de comunicación ocurrió a escasos cuatro días de las elecciones generales para Presidente de la República de Guatemala. Han pasado casi dos años y la opinión del autor de estas líneas no ha variado; por ello se transcribe literalmente, más adelante. Al mes de julio de 2009, vio la luz en Guatemala la edición en

español, y no faltaron quienes señalaran de tendenciosa y oportunista la nueva difusión, con algunos agregados respecto a la versión original, en virtud que precisamente en ese mes se anunció que el padre Mario Orantes había solicitado salir de la cárcel -a la que fue condenado a 20 años- en razón que ya han pasado 10 y él ha estado bien portado, dando consejos y celebrando misas en el centro penitenciario donde está recluso, y por tanto considera que le es aplicable lo establecido en la Ley de Régimen Penitenciario, vigente a partir del 6 de abril de 2006, la cual permite que una sentencia pueda reducirse al 50%, toda vez que por dos días de trabajo se le resta un día a los años de prisión.

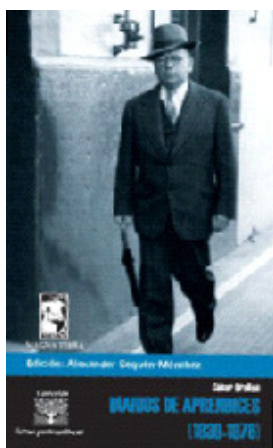
A la fecha, y después de haber leído la obra de Goldman, amén de haber confirmado algunas hipótesis, siempre quedan sombras alrededor de quién ordenó, planificó y asesinó al obispo Juan Gerardi Conedera en la noche del 26 de abril de 1998.

Por tal razón, seguidamente se contraponen ambas opiniones, esbozadas con más luces que sombras, habida cuenta que el autor de la novela policial en cuestión no resuelve el caso, deja para después la confirmación de varios de sus señalamientos.”

César Brañas; *Diarios de aprendices* (Magna Terra, 2009)

La síntesis presentada por Luis Aceituno en su artículo es como sigue:

“Por primera vez se reúnen en un sólo volumen los diarios de uno de los pilares fundamentales de la literatura nacional del siglo XX, un documento central en nuestras letras que hace casi parte de la leyenda. Apuntes cotidianos, reflexiones, comentarios, disgregaciones resultados de una inteligencia lúcida y privilegiada. Brañas los hacía publicar en ediciones mínimas y los regalaba a sus amigos para navidades. Ahora todos podemos disfrutar del regalo.”



De los cinco diarios de César Brañas (1899-1976), únicamente había leído dos en su edición original. Tanto anhelé disponer de todos los diarios, que la compilación elaborada por Alejandro Sequén-Mónchez superó con creces el deseo, pues incluye dos adicionales -para sumar 7-. El lector interesado se dará por bien servido al adentrarse en las reflexiones de Brañas acerca del mundo artístico, literario, del día a día, así como sus críticas a los políticos, a la iglesia, al gobierno de turno y -por qué- a literatos y poetas de la época en que escribe cada diario.

Una muestra de sus frases agudas y sarcásticas es la siguiente, tomadas de la edición que se comenta:

“LA PEREZA nos hace estar de acuerdo con las ideas comúnmente admitidas y con los órdenes establecidos; luego, la pereza es el mejor aliado de toda tiranía. No la combatas -en los demás-, Tiberio.” (Página 74)

“CIERTOS SIMPATIZANTES de una causa, y de los más ardorosos, y que por tanto parecerían los mejores auxiliares de esa causa, nos hacen odiarla. El adepto intransigente o repulsivo es el más eficaz aliado de nuestros enemigos.” (Página 77)

“EL «ESCRITOR», exige de nosotros que vivamos de rodillas en su alabanza, que celebremos todas sus palabras, todos sus chistes, y no solamente sus triunfos. Exige eso y nada menos, aunque no se atreva a declararlo. El escritor fracasado, el escritor amargado, es aquel que no tuvo un coro de lisonjeadores que le diera a tiempo la impresión del triunfo, la fácil satisfacción del amor propio halagado.” (Página 91)

“PLACER de tropezar con la flor de la inocencia:

—De funcionario, yo no sabría robar...

—No te preocupes por pequeñeces. Se aprende fácilmente, y tú tienes inteligencia, desparramo y honradez.” (Página 131)

“UNA DECEPCIÓN de la crítica: comprobar qué cosa tan fácil es hallar los defectos en las obras ajenas. Hasta los que suponemos que son defectos o errores. E incluir con agrado y suficiencia hasta los que pueden ser erratas de imprenta. O «erratas» de la naturaleza.” (Página 159)

“SE ME RECONVIENE porque saludo con mucha reverencia a un tal que pasa o actúa con gran prosopopeya, muy pagado de sí. No se me difame por ello. Me explico:

—Tiene un gran empaque. Carece de talento. No anda bien de escrúpulos. Le sobra ambición. Cualidades relevantes en cualquier parte. Puede llegar a ser un alto funcionario o de importantes empresas privadas. Yo, sencillamente, me preparo para el porvenir. No me ganarán en servilismo quienes lo adulen después, cuando haya llegado. Observen sus zarpas...

(Se, sin embargo, que quienes adulen de último serán los primeros en el provecho. Doble motivo para sonreír).” (Página 206)

“MI AMIGO, que andaba un poco en desuso, exclama hecho unas pascuas: —Ahora sí se ha implantado la democracia... ¿Qué empleo me aconsejas que solicite?

Estoy por decirle que el de barrendero en el palacio del Gran Visir, pero me doy cuenta que mi amigo confunde la democracia con la burocracia, como tantos miles y miles de honestos ciudadanos.” (Página 276)

“ESCRIBÍA Alfonso Reyes hacia 1957: «Dijo el paradojista: —Si copio un libro, soy un plagiario. Si copio una docena, soy un investigador». Evidentemente. Lo

mismo se ha dicho del ladroncillo que hurta unas monedas en contraposición al alto burócrata o banquero... que sabe hacer las cosas en grande. Casi, como debe ser. (No se reproche esta moral: es la de la época, o, ¡ay!, la de todos los tiempos...)” (Página 276)

“EL FETICHISMO de los pueblos que glorifican, y adoran en los altares que erigen, a los déspotas que los explotan y los apalean. Y a los escritores que los adulan o denigran a los que explotan su folclor y sus debilidades.” (Página 295)

En el ocaso de su vida, César Brañas anotó para los escritores-periodistas, como él mismo fue:

“Creerse importante: he ahí la más placentera satisfacción cosechada en esos trances de la oscura carrera y que bien valen, transitoriamente, las que se obtendrían por unos cuantos libros de valor, que no queda tiempo ni sosiego, ni savia ya, para elaborar. Se ha vivido y se ha perdido la vida. Y de las estimaciones supuestas no queda nada, de ordinario. Se ha servido a quienes tenían un interés de momento y nada más. No se haga demasiadas ilusiones el escritor-periodista. Sirva por servir y goce en servir, mientras no se caiga de su mano la simbólica pluma (llamada a veces de ganso, llamada a veces de pavorreal...)” (Página 321)

Finalmente, me permito recomendar la lectura de Brañas, César; *Las guarías de febrero*. Guatemala: Colección Biblioteca Guatemala, Tipografía Nacional, 2000. 126 pp. Un ensayo con digresiones acerca de dicha novela, publicado el 30 de septiembre de 2009, se encuentra en:

<http://www.monografias.com/trabajos-pdf2/digresiones-novela-branas-guarías-febrero/digresiones-novela-branas-guarías-febrero.shtml>

ACERCA DE PEPE BATRES ÍNTIMO

Guatemala, 27 de diciembre de 2009

José Arzú; *Pepe Batres íntimo* (Tipografía Nacional, 2009)

Para el periodista Luis Aceituno:

“En el bicentenario del nacimiento del poeta (e inventor de nuestra literatura) se reedita (¡por fin!) este documento central en la historia cultural guatemalteca. José Arzú hace una excursión, como él mismo la llama, a la intimidad de José Batres Montúfar, y en el paseo recupera cartas, notas, apuntes, anécdotas, testimonios, escritos que nos dan una panorámica de la vida del escritor y de la Guatemala del siglo XIX.”



¿Cuántos actos públicos tuvieron lugar en 2009 para conmemorar el bicentenario del nacimiento de José Batres Montúfar (18 de marzo de 1809 - 9 de julio de 1844)? Lo más seguro es que ninguno y si los hubo no se les dio la debida publicidad para interesar a los jóvenes, razón por la cual es de alegrarse que la Tipografía Nacional haya editado nuevamente la obra de José Arzú (1888-1944, hijo de Juan Arzú Batres y por ende descendiente del bardo), quien publicó originalmente *Pepe Batres íntimo. Su familia, su*

correspondencia, sus papeles. Prólogo de César Brañas. Guatemala: Tipografía Sánchez & de Guise, 1940.³

En el centenario de su nacimiento en 1909 hubo actividades para su glorificación durante el gobierno del dictador de los 22 años, Manuel Estrada Cabrera; hasta un busto se le mandó a hacer, el cual fue motivo de mofa por parte de José Arzú en su obra radiofónica *Diálogo de los bostezos*, una sátira bien lograda por medio de la parodia de una supuesta charla entre Batres Montúfar y Miguel García Granados, tratando de explicarse la razón que tuvo el gobierno para erigir un busto pequeño para el bardo y un monumento grandioso para el ex Presidente de Guatemala. Véase: Arzú, José; *El diálogo de los bostezos y otros motivos nacionales*. Escenificaciones para radioteatro. Guatemala: Tipografía Nacional, 1945.

Con ocasión del centenario de su fallecimiento el gobierno del dictador de los 14 años, Jorge Ubico, también preparó actos dispendiosos. Empero, la salida abrupta del “Tatite” Ubico del poder en el mes de julio, dieron al traste con los preparativos, por lo cual una Asociación organizada ex profeso colocó una placa conmemorativa en la casa donde residió sus últimos años, situada frente al actual Parque Colón.

³ Imagen tomada de: http://www.dca.gob.gt:85/diariopdf/20091016_LaRevista64.pdf

Pepe Batres, además de poeta fue militar -estudió Ciencias puras y artillería, graduándose como Oficial de artillería (1825), subteniente de artillería por sus excelentes conocimientos de matemáticas en 1827 y capitán/comandante en 1838-, escritor satírico de poemas en verso, jefe político de Amatitlán, diputado e ingeniero agrimensor graduado en la Universidad de San Carlos de Guatemala (1835). En 1828 fue capturado después de la batalla de Mejicanos en El Salvador, estando en la cárcel durante poco más de un año, junto con Miguel García Granados; en 1829 le hacen compañía en la prisión los hermanos Juan y Manuel Montúfar y Coronado -tíos suyos- y Antonio José de Irisarri; sale libre el 13 de agosto de 1829. De Irisarri se acuerda años después, cuando lo menciona en carta enviada desde Granada, Nicaragua, en fecha 15 de abril de 1838, donde se encontraba a la espera de regresar a Guatemala después de la malograda misión que se le encomendó de tomar las medidas y dimensiones del río San Juan, para determinar si era factible la construcción del Canal de Nicaragua. En dicha carta, Batres Montúfar efectúa una evaluación de la situación política del país, señalando:

“Muchas casacas y charreteras encontraré en Guatemala que parecerán una farsa representando lo que fuimos en otro tiempo; sería la mayor injusticia dejar en el destierro a los compañeros de los actuales, únicos y verdaderos defensores de Guatemala, de quienes se ha echado mano viendo por experiencia que sólo ellos pueden traer tranquilidad y honor a la patria: y ellos mismos no deben permitir que se les trate como esclavos para servirse de ellos y arrojarlos en la inmundicia cuando ya no se necesitan: esta es la ocasión de recobrar sus derechos y hacerlos respetar de un modo más efectivo que la primera vez, supuesto que los pueblos están desengañados que la tiranía de un partido no es lo que compone las leyes ni el bienestar del país, y que sus tribunales no han partido con ellos los despojos de sus hombres de bien: yo gritaría alarma con todo mi corazón si no estuviera tan resuelto a no volver a echar sobre mis hombros la ensuciada librea de Centroamérica, en lo que me parezco bastante a la campana de Irisarri.” Página 198 de la edición de 1940.

Para los lectores interesados en la obra de Batres Montúfar, nada mejor que analizar su correspondencia, sus papeles y documentos salvados de las llamas a que la familia condenó buena parte de sus manuscritos, por el interés de José Arzú en darlos a conocer para poder juzgar al hombre y su obra.⁴ En dichas cartas encontrará el investigador o estudiante que si abril de 1838 el vate -después de enterarse que Rafael Carrera ingresó a la ciudad de Guatemala deponiendo al gobierno- lo califica de salteador y promete -recién recuperado de las fuertes fiebres que le aquejaban en Nicaragua donde días antes falleció su hermano Juan- que “los dos o tres meses que me



⁴ La imagen corresponde a la reedición 2009 de la obra de José Arzú, publicada en “La Revista”, Diario de Centroamérica, edición del 23 de octubre de 2009. Puede consultarse en: http://www.dca.gob.gt:85/diariopdf/20091023_LaRevista65.pdf.

quedarán de vida los emplearía en seguir a ese hombre como su sombra y morir de gusto al despedazarle las entrañas.” Página 72 de la edición de 1940. Empero, al regresar a Guatemala es incorporado al ejército de Carrera en agosto de 1838 con el grado de capitán/comandante en la brigada de artillería. El 17 de marzo de 1840 el general Francisco Morazán invade Guatemala, tomando la plaza central; es vencido dos días después por las fuerzas de Carrera, participando Batres Montúfar en las acciones para construir aceleradamente una fortificación con cajones vacíos -tratando de engañar al enemigo- batalla que aunque victoriosa fue un total desorden y de gran carnicería. Por su participación le fue otorgada el 21 de mayo “Patente y medalla por la defensa de la ciudad de Guatemala el 18 y 19 de marzo de 1840”. Páginas 74 y 215 de la edición de 1940.

Se resaltan los detalles anteriores, sólo algunos de la vida de José Batres Montúfar, para explicar el por qué de la importancia en la reedición de la obra de José Arzú, el que con las cartas y documentos privados del poeta presenta otras facetas de quien en vida no fue sólo poeta romántico y versificador satírico.

Como complemento, bien vale la pena insertar el poema que César Brañas le dedicara al bardo, cual poeta olvidado injustamente en Guatemala:

(1844)⁵

No lo vieron, no, no lo vieron.
Tuvo amigos oscuros, inciertos confidentes;
tuvo amantes fugaces, platónicas novias.
Pero no lo vieron, ay, no lo vieron.

Sus amigos decían: ¡que genio tan extraño!
Sus amantes decían: ¡qué ardor tan frío!
Y no lo vieron, no lo vieron. ¡Y se desangraba!

⁵ 1844 es el año en que murió José Batres Montúfar. Por la estructura y contenido del poema, seguramente está dedicado a éste. Cuando Brañas indica: “Y anda en leyendas y madrigales”, está recordando las tradiciones de la Guatemala colonial, contadas por Batres en *El Relox, Don Pablo y Las falsas apariencias*. El madrigal repetido por novias y hasta niños, no puede ser otro más que *Yo pienso en ti*.

El poema fue publicado originalmente en Brañas, César; *Raíz desnuda: (1939-1952)*. Guatemala: Unión Tipográfica, 1958.

Se incluye también en:

- Brañas, César; *Poesía esencial. Antología*. Compilador, Francisco Morales Santos. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Editorial Cultura, 2004. Página 105.
- Meléndez de Alonzo, María del Carmen. *Raíz Desnuda de César Brañas: Una aproximación hermenéutica*. Guatemala: 1ª edición. Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2005. Página 122.

El viento lo amortajó en sus brumas;
 el silencio cayó sobre él.
 No se sabe, torvo, por qué sendero se fue.

Otros vinieron y por él preguntaron.
 Nadie lo conoció en sus días, nadie.
 Nadie sabe por dónde se fue.

Y anda en leyendas y madrigales;
 lo repiten las novias, lo cantan los niños;
 pero sus hermanos no lo vieron, no.

Y es el crimen de todos los tiempos,
 y es la tristeza de todos los siglos.
 ¡Es tan deslumbrante su luz

que nadie la ve!

Para completar la conmemoración del Bicentenario, y aunque fuera en el 2010, bien haría la Tipografía Nacional en publicar de nuevo las siguientes obras:

- Batres Jáuregui, Antonio; *José Batres Montúfar (su tiempo y sus obras)*. Edición príncipe, 1910. Guatemala: Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular “15 de Septiembre”, Duodécima serie, Volumen 118. Ministerio de Educación Pública. Guatemala, 1982.
- Beltranena Sinibaldi, Luis; *Exaltación de José Batres Montúfar*. Editorial Académica Centroamericana, S.A, 1981.
- Cifuentes, José Luis; *José Batres Montúfar*. Guatemala: Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular, Volumen 26. Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1958.
- Cruz, Fernando; *José Batres Montúfar*. Escrita originalmente en febrero de 1889. Guatemala: Segunda edición. Volumen 19. Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular “15 de septiembre”. Impreso en los talleres del Ministerio de Educación Pública, junio de 1957.
- Recinos, Adrián; *Poesías de José Batres Montúfar*. Guatemala: Colección Contemporáneos 62. Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, Ministerio de Educación Pública, 1962. Tercera edición con base en la primera publicada en Madrid en 1924.

GÓMEZ CARRILLO EN EL PERIODISMO GUATEMALTECO

Guatemala, 27 de diciembre de 2009

Catalina Barrios y Barrios; *Enrique Gómez Carrillo en el Periodismo Guatemalteco Siglo XIX*. Guatemala: Asociación Enrique Gómez Carrillo. Editorial Oscar de León Palacios, 2009.⁶



En la edición del Diario de Centroamérica, correspondiente al 1 de febrero de 1893, Enrique Gómez Carrillo (Guatemala, 27 de febrero de 1873 - París, 29 de noviembre de 1927), escribió en su columna de Crónicas Parisienses, la que intituló como “Libros nuevos Paul Bourget. Maurice Du Plessys. Jean Madeline”. Llama la atención que inicie en la forma siguiente:

“No voy a hablar de todos los que en este último mes han salido de las prensas parisienses porque eso me sería imposible. Francia es sin duda el país que más produce y el crítico que quisiese, aunque no fuera más que citar todas las semanas los títulos de las obras que acaban de aparecer, tendría necesidad de algunas columnas de periódico.

Y no se crea que esas obras nuevas son siempre novelas; el ingenio galo no es siempre ingenioso, y lo mismo sabe contar las historias galantes que revolver el polvo de las bibliotecas, que hace renacer las épocas muertas y lejanas. Hoy, sin embargo, no hablaré sino de lo ligero, dejando para otro día más tranquilo el examen de los grandes infolios del buen editor Garnier y de la librería Quantin.”
Página 181 de la edición citada.

Se transcribe lo anterior para destacar que si bien el artículo de Luis Aceituno efectúa la reseña de 16 libros de autores nacionales publicados en el 2009, no están todos lo que son ni son todos los que están. Faltan muchos más y como bien señaló Gómez Carrillo, para glosar todos los libros impresos en este año que termina “tendría necesidad de algunas columnas de periódico”. Si en 1893 Francia producía “muchos” libros, entre ingeniosos o no, el llamado “Cronista Errante” no indica cuántos, es de imaginarse que en la época actual la producción literaria debe ser mayor. Para el caso de Guatemala, en forma sintética Aceituno trata de reseñar los que a su criterio pueden constituir una adecuada selección; es claro que existen otros más.

Entre los no mencionados para 2009 conviene citar el de Catalina Barrios y Barrios - *Enrique Gómez Carrillo en el Periodismo Guatemalteco Siglo XIX*. Cabe reconocer el

⁶ Imagen tomada de: Semanario de Prensa Libre • No. 269 • 30 de Agosto de 2009. Edición electrónica <http://www.prensalibre.com/pl/domingo/archivo/revistad/2009/agosto/30/recomendacion.shtml>

doble esfuerzo realizado por la autora, pues en tanto elaboraba su *Estudio Histórico del Periodismo Guatemalteco (Época Colonial y Siglo XIX)*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1997, a la vez efectuaba la recopilación de las crónicas enviadas por Gómez Carrillo a los diarios guatemaltecos. La autora ofrece en la Introducción y en el Prólogo (páginas 11 a 27) una somera descripción de la vida y obra del cronista, enfocándose en su papel de hábil reproductor de las sensaciones que le producían diversos actos de la vida cultural, política y social de París en particular y de Europa en general, las cuales entregaba como colaboraciones a los diarios de Guatemala antes y después de partir del país en forma definitiva (1891). Aunque sus 83 libros los firmó con su nombre (la autora dice que fueron 80), en el caso de las crónicas o artículos periodísticos utilizó por lo menos 6 pseudónimos en su columna “La Charla de los Domingos”, entre los cuales: Mobarek, Lucano, Andrómida, Vulcano, Pompilio, Doctor Fausto. En otra serie de artículos se vale de hasta 9 pseudónimos, como Calamidad, Mingo Revulgo, Ningo Cuvulgo, Tijeril, Juvenal y Ariel.

Si para el autor de *Esquisses* (1892), su primer libro (reeditado en Guatemala, 2005), “los tontos son iguales en todas partes”, según se lee en su crónica periodística del 24 de febrero de 1890 publicada en *El Imparcial* (página 54 de la edición citada), los críticos de obras literarias no obstante que deben respetar a quienes cuestionan, a la vez tienen la obligación de ser justos y severos, y hasta groseros si es necesario porque “la crítica no representa el papel de los eunucos en la literatura”.

Catalina Barrios y Barrios no interrumpe al lector de los artículos y crónicas de Gómez Carrillo, con las clásicas citas a pié de página para aclararle el significado de una palabra, sobre todo las provenientes del francés, ni para informarle quién fue determinado autor de entre los cientos que menciona el cronista. Esto es, deja al lector la responsabilidad de hacerlo, en tanto le interese ampliar o comprender mejor el alcance de determinada expresión o referencia bibliográfica. Y hace bien la autora de la compilación, diferenciándose por ejemplo de los trabajos publicados en su oportunidad respecto a los artículos periodísticos escritos por Miguel Ángel Asturias o José Martí, tan sólo para citar dos ejemplos del excelente esfuerzo desarrollado por la Colección Archivos, ALLCA XX, Madrid, misma que en 1988 (No. 1) y 2003 (No. 43), respectivamente, publicó la edición crítica de la producción periodística de ambos autores.

Los artículos incluidos en la recopilación de Barrios y Barrios fueron publicados en Guatemala entre los años 1889 a 1899 y en prácticamente todos se aprecia el desenfado con que escribe Gómez Carrillo, el que así como alaba la obra de literatos, pintores, artistas de teatro y de la ópera, también cuestiona el papel representado por cada uno de los mismos, aclarando en por lo menos tres oportunidades que en lo que respecta a las escuelas literarias, éstas le interesan sólo por sus obras y no por sus teorías (páginas 193, 246 y 324 de la edición citada).

Aunque no muy interesado en el campo de la política y los políticos, lo suyo es la literatura y las crónicas, Gómez Carrillo no por ello deja de lado esta temática. Criticando a los

políticos corruptos; para él: “Lo admirable no es que haya habido tanto hombre capaz de venderse por un cheque de a un millón, sino que haya habido millones suficientes para comprar a tanto hombre.” (10 de febrero 1893, página 184). Y para referirse a un candidato a diputado en Francia, le llama tradicionalista, no por ser un conservador en las ideas: “¿Sabéis por qué? Porque sigue la gran tradición de los diputados que cobran sus dietas sin servir.” (11 de octubre 1893, página 232). Y como en Francia se discutía un proyecto de ley que pretendía derribar los muros que dividían la ciudad del resto del país, para evitar la invasión de inmigrantes, no deja de anotar en forma satírica: “Si yo fuese diputado, hablaría de esta suerte cuando se discutiese tal escrito: ‘Señores: vosotros queréis demoler las murallas que fueron construidas hace medio siglo, por nuestros predecesores y estáis en vuestro derecho porque uno de los más sagrados deberes del parlamento es deshacer lo que otros hicieron y hacer lo que otros vendrán a deshacer (...)’.” (6 de julio 1895, página 328).

Si al ex Presidente Juan José Arévalo (1904-1990) se debe la creación de la Facultad de Humanidades en 1946,⁷ no por ello desmerece recordar que el mismo Gómez Carrillo,⁸ quien nunca terminó la escuela primaria y por ende tampoco obtuvo un título universitario, le escriba una carta al Dr. Santos Toruño, Ministro de Instrucción Pública de Guatemala, recomendando que en la educación superior se deje de enseñar a los alumnos la filosofía positivista de Augusto Comte, la que si bien fue modelo en su momento -sobre todo en la época del dictador liberal Justo Rufino Barrios (1835-1885)- a la fecha en que escribe -26 de diciembre de 1894- ya está pasada de moda, razón por la cual sugiere que en la Guatemala laica y liberal del gobernante José María Reina Barrios (1853-1898) se permita a los profesores y alumnos gozar de libertad:

“En resumen los textos oficiales en las clases superiores (filosofía, álgebra, literatura, derecho, etc.) son nocivos a la libertad intelectual; y cuando la libertad intelectual desaparece, el gusto por el estudio deja de existir. (...) ... Y en cuanto a los peligros para las instituciones liberales que puedan derivarse de la pluralidad de

⁷ Fundada el 17 septiembre de 1945 mediante acto especial en el cual el propio Presidente brindó el discurso inaugural. Principió su funcionamiento en 1946, siendo su primer Decano el Lic. José Rolz Bennet (1918 - 1972); véase <http://www.monografias.com/trabajos-pdf2/biografia-jose-rolz-bennet/biografia-jose-rolz-bennet.shtml>

⁸ En artículo publicado el 18 de julio de 1898 Gómez Carrillo recordará sus breves años de estudios formales, quizá lamentando no haberlos concluido, después de asistir a una fiesta escolar en el Colegio Belén de Guatemala: “Es tan hermoso todo eso y es tan triste lo que no es eso, que yo habría dado lo que tengo y lo que no tengo, mis libros, mi fama, mis esperanzas, todo, en fin por vivir durante algunas horas la vida deliciosa de los chiquillos que pasaban a mi lado, que entraban en el salón de Belén y que buscaban a través del espacio, con sus buenos ojos inocentes y claros, ojos más claros aún y más inocentes.” Página 376 de la edición citada. La historia del Colegio Belén, fundado a fines de 1859 y ubicado en el antiguo Convento de Belén por las monjas ursulinas procedentes de Bélgica, quienes se retiraron en 1875 a instancias de la ley de Justo Rufino Barrios que expropiaba todas las propiedades eclesiásticas, convertido hoy en el Instituto Normal Central para Señoritas “Belén”, puede consultarse en Fernández Hall de Arévalo, Teresa; *Historia del Colegio de Belén*. Guatemala: Revista Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Año XL, Tomo XL. Números 3 al 4. Guatemala, julio a diciembre de 1999. Páginas 229 a 237.

métodos filosóficos, verdaderamente son tan pequeños que ni siquiera parecen dignos de ser tomados en cuenta.

Otros de los puntos flacos de nuestra organización escolar, me parece ser la falta absoluta de una facultad de Filosofía y Letras...

(...) Así, un bachiller se encuentra hoy en Guatemala, menos instruido que un bachiller de mediados de siglo, pues ni sabe algo más de geografía o de álgebra que antes, en cambio ignora por completo la gracia de Virgilio, la austeridad de Séneca y la elocuencia de Cicerón, mientras que su compañero de hace cuatro lustros apenas era un poco menos instruido en física o química y en recompensa, podía gozar del perfume penetrante y amable de las flores latinas. Quitar todo un curso para extender algo más otros varios cursos, equivale a dar muchas monedas de cobre por un escudo de oro.” (Extractos de páginas 307 a 308).

Las ideas de Gómez Carrillo fueron aplaudidas por Joseph Capelli en artículo publicado el 18 de enero de 1895, señalándole que:

“El actual plan de estudio de su país, con su carácter esencialmente positivista y utilitario, aunque poco o nada útil, es enemigo declarado de las letras como lo voy a probar.

(...)

Continúe Ud., su saludable propaganda, mi estimado amigo; persuadido que aquí en su país hay compatriotas, tales como el actual Ministro del ramo, el doctor Toruño y otros muchos cuya ilustración les ha de haber hecho notar esa grave falta que existe en el plan de estudios secundarios no sólo, sino que también la necesidad tan sentida en el país de crear una facultad de filosofía y letras, abriendo así nuevos horizontes a la despejada inteligencia de los jóvenes guatemaltecos y centro americanos. Y animados como están de la mejor buena voluntad e impulsados por un justo orgullo patrio, si ya no lo han hecho es de esperar que no tardarán en aconsejarlo al General Reina Barrios, el cual, progresista por excelencia y que no se detiene en la marcha del progreso, siempre que se trata de nivelar su país a la altura de las naciones de Europa, convencido de este vacío, procederá a llenarlo del mejor modo posible.” (Páginas 437 a 438).

Guatemala, 29 de diciembre de 2009

FUENTES CONSULTADAS

- Arzú, José; *Pepe Batres íntimo*. Guatemala: Tipografía Nacional, 2009.
- Barrios y Barrios, Catalina; *Enrique Gómez Carrillo en el Periodismo Guatemalteco Siglo XIX*. Guatemala: Asociación Enrique Gómez Carrillo. Editorial Oscar de León Palacios, 2009.
- Brañas, César; *Poesía esencial. Antología*. Compilador, Francisco Morales Santos. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Editorial Cultura, 2004.
- -----; *Diarios de aprendices*. Guatemala: Magna Terra, 2009.
- Fernández Hall de Arévalo, Teresa; *Historia del Colegio de Belén*. Guatemala: Revista Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Año XL, Tomo XL. Números 3 al 4. Guatemala, julio a diciembre de 1999.
- Goldman, Francisco; *El arte del asesinato político*. Guatemala: Anagrama, 2009.
- Meléndez de Alonzo, María del Carmen. *Raíz Desnuda de César Brañas: Una aproximación hermenéutica*. Guatemala: 1ª edición. Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2005.
- Porras Castejón, Gustavo; *Las huellas de Guatemala*. Guatemala: F&G editores, 2009.